

ACTIVIDADES DE LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DE GERONA EN 1952

TERCERA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL, EN EL POBLADO
«INDIKETA» DE ULLASTRET

Las subvenciones concedidas este año por la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, para excavaciones del Plan Nacional en la provincia de Gerona, y las que consigna la Excma. Diputación Provincial, permitieron continuar las excavaciones del poblado prerromano de Ullastret, de tiempo suspendidas por la falta de recursos.

Ullastret es un poblado situado en el Bajo Ampurdán, en un altozano conocido por «Puig de Sant Andreu», cuya extensión ocupa totalmente desde la cima hasta la base de las vertientes del monte, en uno de cuyos costados existía hasta el pasado siglo una laguna que debía dar una fisonomía característica al poblado ampurdanés de los *indiketas*. Fué descubierto o visitado este lugar en el último cuarto del siglo XIX, puesto que de entonces data un cajón de cerámica ibérica pintada, consistente en varios fragmentos de *kálathos* decorados con círculos concéntricos y fajas en espiral, y algún otro resto que el erudito gerundense M. de Chía entregó al Museo. Pero el descubrimiento no se hizo público hasta 1931, cuando por parte de un aficionado de La Escala dióse cuenta de los importantes restos constructivos visibles, entonces en vías de destrucción. Apareció la primera noticia sobre el poblado de Ullastret en las publicaciones de la barcelonesa entidad «Amics de l'Art Vell» que es donde se comunicaba la existencia del poblado. Tan interesante recinto fortificado compuesto por una muralla que tiene varias torres de flanqueo adosadas de planta cuadrangular, ha sufrido importantes destrucciones, algunas ya de antiguo, y otras, por desgracia, en época relativamente reciente, cuando la construcción de las carreteras próximas para cuyas obras se utilizaron no pocos de los sillares de las murallas y fueron desmontados grandes lienzos de las mismas. Por referencias sabemos que uno de ellos alcanzaba una altura de cinco metros.

Aparte de los fragmentos citados, donados al Museo gerundense por M. de Chía, otros hallazgos sueltos se venían verificando en este yacimien-

to. La construcción de un camino dió con uno de los hornos cerámicos del poblado, que fué destruído y solamente se salvaron algunas piezas halladas dentro la construcción. La extracción de tierras en una ladera descubrió una gran fogata donde aparecieron varios objetos de bronce que posteriormente se perdieron. Así las cosas hasta que en los años anteriores a 1936 se realizaron gestiones para la adquisición de parte de los terrenos con el fin de dedicarlos a excavaciones. El «Institut d'Estudis Catalans», de Barcelona, y la Comisión Provincial de Monumentos de Gerona se habían interesado en ello, y por parte de las referidas entidades se habían levantado sendos planos o croquis del yacimiento, uno por parte del arquitecto Sr. Gudiol, y otro por el malogrado arquitecto gerundense D. Rafael Masó, que son los documentos que actualmente utilizamos en parte.

En 1947 dieron comienzo las primeras excavaciones oficiales por parte de esta Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Gerona, las que se realizaron al cuidado de los que suscriben, y de las cuales se dió cuenta en esta publicación. Los trabajos continuaron en 1949, siempre a base de sondeos y pruebas en preparación y espera de trabajos metódicos que actualmente ya se han llevado a cabo. En ambas campañas fueron puestos al descubierto interesantes restos constructivos en diversos lugares del extenso poblado que podemos considerar como uno de los mayores de Cataluña, sino ya el mayor de todos ellos.

Estas excavaciones han dejado visible la totalidad de la muralla de la parte Sur, completamente cubierta de tierras, y una interesante y bien aparejada torre de flanqueo de planta rectangular, en la que se ven algunos sillares con caracteres ibéricos esculpidos. En la vertiente Oeste han sido limpiados algunos lienzos de muralla, construída aquí con grandes sillares rectangulares, y a trechos muy bien conservada y a bastante altura. Igualmente alguna de las torres ha sido totalmente excavada en sus costados exteriores, y parte de otra, las cuales se conservan al menos en sus hileras inferiores, ya que las posteriores fueron desmontadas para las obras de desagüe de las carreteras vecinas.

En el interior del recinto se excavaron varias habitaciones, algunas de ellas adosadas a la muralla Sur, que tiene a la vez una especie de camino de ronda adaptado para el recorrido murado y para facilitar la defensa del poblado. En estas habitaciones se han observado distintos niveles, que constituyen los estratos arqueológicos que en general se pre-

sentan muy bien definidos en Ullastret. A unos cinco metros de profundidad se encuentra la roca natural del monte, que presenta un suave declive hacia la cumbre. En esta parte excavada es donde la acumulación de tierras ha sido mayor, puesto que fueron detenidas por la muralla que aquí hacía de muro de contención a las mismas.

Los hallazgos consistieron en cerámica roja corriente a torno y sin barnizar, como la más abundante, perteneciente en su mayoría a piezas o vasos de forma ovoide, base rehundida y borde de boca vuelto, con una o dos asas acanaladas, vasos que frecuentemente aquí en Ullastret aparecen decorados con franjas de dos o tres rayas anchas de pintura oscura de tono vinoso, siena o parduzco, alternadas con otras de blancas, decoración que suele aparecer en la parte más obesa del vientre del vaso. Muy abundantes han sido también las ánforas de tipo de cuerpo cilíndrico y terminación cónica, sin cuello, con borde de boca en tolva y dos pequeñas asas laterales, tipo de ánfora llamado comúnmente de la costa catalana, muy frecuente en los poblados ibéricos de la región, y que permite datarse en los siglos IV y III antes de J. C. En estos tipos de ánfora, muchos de los cuales han sido reconstruidos, se advierte claramente una evolución, y probablemente su origen es griego y anterior al siglo IV, de cuya época pueden ser algunos de los ejemplares de las citadas ánforas. En una sola dependencia se hallaron más de 40 ejemplares parecidos, pero distintos en detalle, algunos bastante completos, lo que permite juzgar podría tratarse de alguna bodega o almacén, ya que originariamente estaban dispuestas de pie y con la ruina del poblado se tumbaron, quedando rotas en varios fragmentos.

Menos abundante ha sido por el momento la cerámica gris, llamada ampuritana, la que sólo aparece en las capas más superficiales. Mayor cantidad se aprecia en la cerámica hecha a mano, decorada con pezones e incisiones formando motivos diversos, muy corriente en los poblados prerromanos gerundenses.

Hay que destacar la gran afluencia de cerámica griega o italo-griega de figuras rojas —e incluso algún fragmento de figuras negras aparecido en capas profundas— que alcanza aquí una proporción considerable en relación con otras especies cerámicas, y mucho mayor que en los demás poblados debido sin duda a la proximidad con Ampurias, hecho que motivaría este fenómeno, cuyas influencias griegas y helenísticas recibiría

Ullastret con marcada intensidad. Mucho menos abundante es en cambio, por el momento, la cerámica campaniense.

Los hallazgos de metal, hierro y bronce, han sido, hasta el presente, muy escasos.

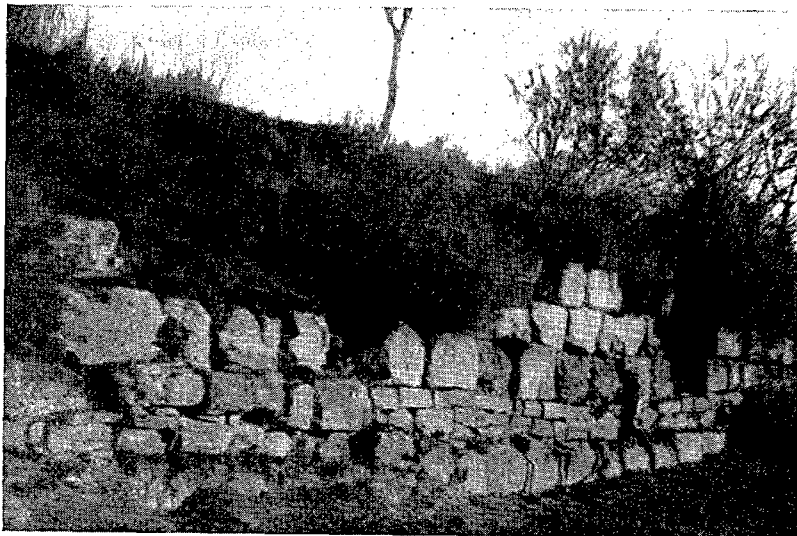
La campaña última de 1952, tercera de las realizadas, ha comprendido además la excavación de unas dependencias próximas a la muralla, hacia el ángulo S. O. del poblado, junto a una torre circular interior. En esta zona han sido descubiertas interesantes construcciones arquitectónicas superpuestas unas a otras que demuestran la intensa vida del poblado y los constantes cambios de edificación, una escalera de piedra, con 14 peldaños y restos de otras torres de defensa, probablemente levantadas en un momento de peligro último en la vida del poblado. Esta región no quedó del todo terminada, por lo que no puede aun colegirse la relación que entre estos distintos restos constructivos existirá, y la finalidad de tales edificaciones.

Los trabajos se han llevado con riguroso método científico, excavándose cuidadosamente los diferentes estratos, separando convenientemente el material de los mismos, cribando las tierras cuando ha sido necesario, y en seguida cuando esté restaurado la totalidad del numeroso material aportado en estas excavaciones, y una vez se haya dado cuenta de estos hallazgos a la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, organismo superior y que patrocina los trabajos, donde como es natural corresponde la primacía, se publicarán los resultados definitivos de esta excavación en estos ANALES, a los cuales hasta ahora se da tan sólo, la noticia de la labor realizada.

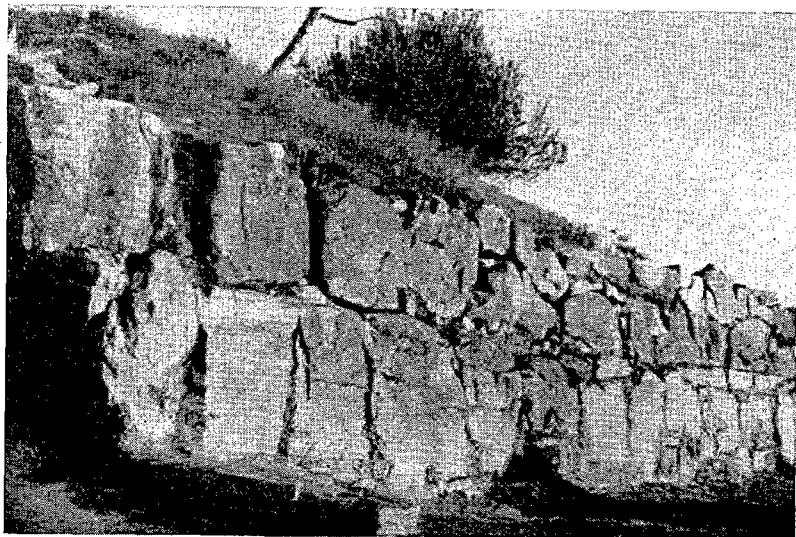
Finalmente fueron abiertas varias zanjas en el extremo final Norte del poblado, donde a la vez se emprendió la limpieza de algún sector de muralla para dar vistosidad a los trabajos. En este sector aparece una muralla cuyo aparejo constituye un cambio de modalidad en la técnica constructiva de las mismas, empleada en Ullastret. Esta se acerca más al tipo de aparejado que vemos en la muralla Sur de la Neápolis de Ampurias. El muro de este extremo está formado por grandes piedras irregulares, algo talladas en sus extremos para facilitar el asentamiento de las mismas, piezas que alcanzan 1'20 y 1'30 m. de longitud por 0'90 y 1 m. de altura.

En unas habitaciones del interior, se han efectuado hallazgos de cerámica a torno sin decoración, otros fragmentos decorados con rayas pa-

POBLADO DE ULLASTRET



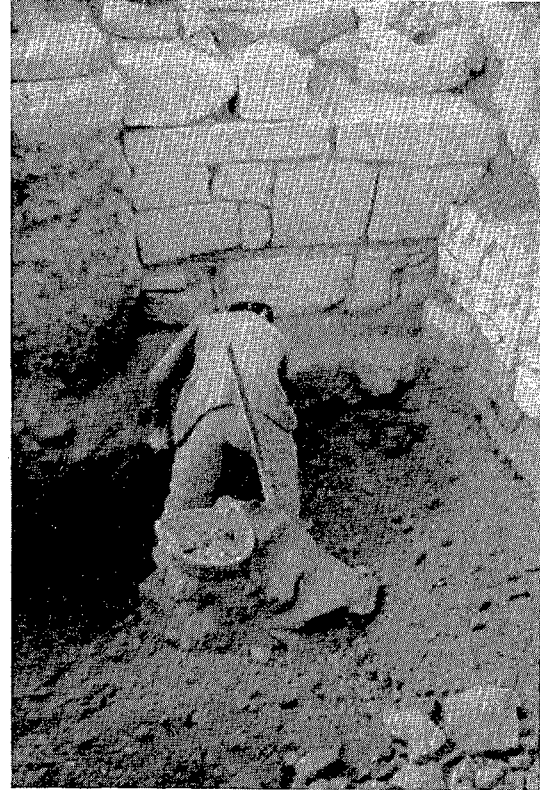
Uno de los lienzos de la muralla del Oeste.



Vista parcial de la muralla final del istmo del poblado.



Corte estratigráfico al pie de la torre de la zona del S. O.



Excavación de una habitación en la zona del S. O.

(Fotos Oliva)

ralelas múltiples, rojas, pintadas; cerámica gris ampuritana, cerámica a mano, fragmentos griegos de figuras rojas pertenecientes a algunos *kylix* y *oenochoes*, decorados, los cuales se restauran actualmente en el taller del Museo de Gerona. Algunos fragmentos escasos de cerámica griega de figuras negras. Un *thymaterium* con la cabeza de Deméter, de finales del siglo III antes de J. C., y trozos de figuras de *terracotta*. Anforas del tipo de las descritas, y algunas de tipo esferoide, llamadas marsellesas.

De metal destacan varias fibulas de La Tène I y II, agujas y anillas de bronce, restos de cerradura; y de hierro unos *pilum* o puntas de lanza.

Recientemente la Excm. Diputación Provincial de Gerona, gracias a gestiones llevadas a cabo cerca de la Presidencia y Ponencia de Cultura, ha adquirido por compra buena parte de los terrenos, para dedicarlos a excavaciones. Con ello esperamos que los trabajos de Ullastret entrarán en una fase de mayor actividad en los años sucesivos, para los cuales tenemos la promesa de disponer de subvenciones de la Diputación y del Estado.

OTROS TRABAJOS DE EXCAVACIÓN

Durante el mes de agosto de 1952, fueron realizados varios trabajos de excavación en el poblado del Fortim o de la «Punta de Guixols», en el término de San Feliu de Guixols, en la costa. Se trata de un promontorio rocoso que avanza mar adentro, ocupado por un poblado ibérico ya conocido, que fué excavado, aunque no totalmente, a principios de siglo por D. Eduardo González Hurtebise. Los resultados fueron publicados en 1905 en la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos». La parte que quedaba pendiente de excavación en el promontorio, al otro lado de la carretera que va al puerto, ha sido objeto de un estudio. La excavación de este verano último puso al descubierto dos silos y algunos muros, y seguirá todavía en 1953. Los resultados han consistido en la obtención de varios fragmentos cerámicos ibéricos o ibero-romanos, hechos a mano, otros a torno, fragmentos de ánfora de boca plana, fragmentos campanienses y algunos griegos áticos; pesos de telar, de barro y pesos de red, de piedra, clavos de bronce y de hierro y otros restos, además de cerámica romana, producto de materiales mezclados tirados al fondo de aquellos silos, como ocurre en algunos del poblado de Castell (Palamós) donde la cerámica más moderna hallada consiste en fragmentos de platos aretinos de finales del siglo I antes de J. C.

De los trabajos hechos en San Feliu ha sido levantado un croquis y se obtuvieron varias fotografías.

La excavación fué costeada por el Ayuntamiento de San Feliu de Guixols y los materiales han quedado depositados en el Museo local de aquella población, actualmente en período de organización e instalación definitiva.

Intervinieron en estas excavaciones los maestros nacionales señores Luis Esteva y José Rigau, además de los suscritos.

PROSPECCIONES

Ante todo, para seguir un orden cronológico, debemos hacer constar las que viene realizando en la zona de San Feliu de Guixols y por los montes de las Gabarras, relacionadas con los monumentos megalíticos de la región, D. Luis Esteva, maestro nacional de San Feliu, de cuyos trabajos dará cuenta él mismo en estas páginas, oportunamente. Lo más importante en aquella zona ha sido el descubrimiento de un nuevo dolmen entre San Feliu y Tossa de Mar, y el levantamiento del menhir caído de La Murtra, sito en Romanyá de la Selva, además de la rectificación de algunas plantas de monumentos megalíticos de la región y otros descubrimientos, de alguno de los cuales el propio Sr. Esteva, colaborador de la Comisaría, ha dado cuenta en el semanario «Ancora» de San Feliu de Guixols.

Por el mismo investigador, han sido localizados en término de Castell de Aro, los materiales procedentes de varios sepulcros de fosa, descubiertos hace ya bastantes años.

En Massanet de la Selva, ha sido visitada nuevamente la estación de sílex al aire libre de «Cal Coix», descubierta por el colaborador D. Francisco Riuró. Después de un reconocimiento del terreno, con la amplitud necesaria han podido ser hallados numerosos nuevos útiles de sílex de esta estación pendiente de estudio inmediato. En un camino que va hacia La Empalme se halló otra pieza de sílex.

Para la cultura ibérica cuenta el último año con varios nuevos yacimientos descubiertos en la provincia, entre los que destacan las estaciones inmediatas al yacimiento de «Cal Coix», antes citado, donde recogimos cerámica a torno roja, del tipo de la costa catalana, fragmentos pertenecientes a vasos ovoides de tamaño grande y otros de forma bicónica, y finalmente un trozo de molino de mano de piedra arenisca.

Ya anteriormente D. Francisco Riuró había denunciado un poblado ibérico en la misma zona, sito en el «Puig Ardina», en término de Riudarenas, donde se recogió cerámica corriente.

Otro ha sido localizado en Hostalrich, en la misma loma donde se halla emplazado el castillo de su nombre, con hallazgos de cerámica de la época, y con la noticia de haber aparecido en el mismo yacimiento algunos denarios de plata. Sin más referencias. Con ello son tres nuevos yacimientos prerromanos registrados en la comarca de La Selva, una de las más desconocidas de nuestra provincia en este aspecto.

En la cima del monte donde se asienta el castillo medieval de Montsoriu (Arbucias) a 640 m. de altura sobre el nivel del mar, y en sus vertientes próximas fueron recogidos por D. Miguel Oliva, varios fragmentos superficiales de cerámica ibérica roja, a torno, y otros ibero-romanos muy rodados.

Nuevas estaciones ibéricas o ibero-romanas han sido señaladas en el término de Llambillas, por el restaurador del Museo Sr. Casellas, emplazadas en el lugar denominado las «Serras de l'Aulet». Los hallazgos superficiales que se han realizado se refieren a fragmentos de cerámica gris ampuritana, a la especie que pertenecen algunas piezas pequeñas de juguete, ya frecuentes en los poblados de nuestras comarcas, aparte de otros fragmentos cerámicos hechos a mano con grandes pezones, fragmentos de ánfora, e incluso trozos de *tegula* y *dolium*. Estas estaciones del término de Llambillas quedan pendientes de una exploración ulterior.

También en las estribaciones de las Gabarras, sobre el valle de San Daniel, próximo a la llamada «Casa de les Figues», hoy en ruinas, hemos recogido fragmentos de asas ibéricas y trozos de cerámica ibero-romana que son testimonio del emplazamiento de una pequeña estación de esta época.

En la comarca del Bajo Ampurdán, término de Vulpellach, en la cima del montículo de San Ramón y San Hilarión, próximo a la carretera de Palafrugell, se encuentra cerámica ibérica y romana, según referencias que nos han sido comunicadas.

Igualmente en La Pera han sido recogidos fragmentos cerámicos y son visibles restos de muros aunque hipotéticos.

Todas estas estaciones ibéricas precisan de un reconocimiento que tenemos en proyecto, y de cuyo resultado daremos cuenta.

Las estaciones romanas nuevas pueden limitarse a las siguientes: Una en las inmediaciones del pueblo de Tayalá, término municipal de San Gregorio, donde en terrenos próximos al cementerio se han encontrado asas de ánfora fragmentadas, pertenecientes a esta clase de vasijas de tipo itálico e incluso posteriores.

Del mismo término municipal, pero de las inmediaciones de La Barca, en terrenos de J. Casellas, son unos fragmentos de cerámica romana de cocina, corriente, entre los que también aparecen fragmentos de cerámica campaniense florida.

De nuestra propia ciudad han sido recogidos fragmentos de cerámica romana *sigillata*, en las tierras próximas al portal de San Cristóbal, en la Torre Gironella, junto con trozos de escudillas de Manisses, de los siglos XIV y XV.

En Besalú, junto con otros restos posteriores, se han recogido fragmentos romanos en los terrenos junto a los ábsides de la iglesia románica de Santa María de donde proceden ya otros restos romanos que se conservan en el Museo Arqueológico Provincial de Gerona.

De la villa romana denominada «El Palau», en término de Vall-llobrega, procede un fondo de un gran vaso de cerámica *sigillata*, impreciso de determinar en su perfil, que ostenta la estampilla OF. AQVITAN.

De Palau Sacosta proceden otros fragmentos de ánforas romanas recogidos en este año.

De la villa romana de Porqueras proceden varios fragmentos de *terra sigillata* y de ánfora, junto con algunos de cerámica corriente.

De la villa romana llamada «Bosquet del Rajoler» en La Mota, término de Palol de Rebardit ingresaron varios trozos de platos y cuencos de cerámica clara, de época del bajo imperio romano.

En término de Ullastret, en lo alto del Puig de la Garriga, se han hallado fragmentos rodados de ánfora y cerámica corriente romana en las inmediaciones por donde según tradición pasaba el camino de Ampurias. Realmente, son visibles restos de un camino empedrado, de aspecto muy antiguo más hacia el llano.

Con todo la estación de esta época descubierta durante el año, y que tiene mayor importancia, ha sido la de Canapost (Peratallada) en el Bajo Ampurdán, en un llano próximo a la iglesia de San Esteban, que conserva restos carolingios. Se trata de una villa situada en terrenos del Manso

Saló, propiedad del Sr. Vives de Canapost. Fué reconocida por D. Miguel Oliva, acompañado de D. Joaquín Marull Plana, de Canapost, y de D. Juan Casas, de Ullastret. Ya ambos tenían referencias verbales de la existencia de abundantes fragmentos cerámicos en el lugar de que se trata. Con motivo de la visita se recogieron superficialmente gran cantidad de *teselas* de mosaico de diferentes tamaños y que parecen corresponder a pavimentos de distintas épocas. Numerosos trozos de *terra sigillata* decorada, uno con grafitos incisos donde se lee: ROC...; cerámica clara, fragmentos de vidrio, fragmentos de instrumentos de hueso, hierros, y otros fragmentos de diversos objetos rodados, que se recogen por la superficie del campo.

En terrenos del mismo término fueron reconocidas las famosas pedreras quizás romanas, conocidas en el lugar con el nombre de «Clots de Sant Juliá», y apuntamos la idea de que puedan ser las canteras de donde se extrajo piedra para las construcciones de Ampurias y de Ullastret. La vegetación exuberante que cubre este yacimiento, y su enorme extensión no permite por el momento un estudio detallado, el que esperamos realizar en otra oportunidad.

Otras estaciones se sitúan en término de Crespiá y en Espinavessa, en la que han sido halladas dos piezas de molino romano, y quedan pendientes de estudio.

En el Alto Ampurdán se ha reconocido un emplazamiento romano, posiblemente una villa, en Valldeviá, donde además de encontrarse abundantes restos cerámicos corrientes y sin barnizar, es frecuente el hallazgo de trozos de *sigillata*, siendo visibles además restos de muros.

Entre los pueblos de Garrigolas y Vilademat, en la misma comarca, fué visitado por D. Miguel Oliva el «Puig Segalá», altozano que con sus 180 m. de altura sobre el nivel del mar, se destaca considerablemente en una comarca donde todos sus contornos son llanos. Diversas noticias y otras referencias hablan de restos antiguos donde hurgó un desconocido aficionado alemán. Por el momento, solamente pudieron recogerse varios fragmentos de ánfora romana avanzada y trozos de vasos corrientes.

De época medieval han ingresado como producto de varias prospecciones, fragmentos de cerámica catalana y de Manisses, procedentes de las cisternas abiertas en el Santuario de Cabrera, en las Guillerias; de «Cal Estrader», de Llorá; del castillo de Bell-lloch (Palamós); de San Martín de Ampurias, y de Gerona.

Nuevos sepulcros de losas han sido localizados en términos de Madremanya, Canapost y Crespiá, pertenecientes a la Alta Edad Media.

Paralelamente a esta labor de prospección se ha realizado otra que consiste en recoger noticias dispersas, tanto escritas como verbales, de aquellos yacimientos de la provincia ya conocidos de tiempo, o de otros nuevos, hasta el momento no visitados por diversas circunstancias. Estas noticias se destinan al fichero arqueológico de la provincia, el cual está ya muy avanzado y que reúne una considerable cantidad de estaciones. En este sentido se han recogido noticias sobre ánforas «pescadas» en la costa, en aguas de Palamós, en Rosas, etc.

Asimismo hemos agrupado datos acerca de la interesante y rica necrópolis de Llafranch (Palafrugell) junto a la costa, donde el rápido crecimiento de una población de verano destruyó casi totalmente, varios años antes de 1936, este cementerio que tantos hallazgos venía proporcionando desde finales del siglo XVIII.

Por último se ha seguido con un ritmo mayor al de años anteriores, laborando en la restauración del material acumulado en los depósitos de la Comisaría en el Museo de Gerona, y en la catalogación de las piezas reconstruidas, trabajos que han sido hechos como colaboración con el Museo Arqueológico Provincial de Gerona.

Es un deber justo y que nos honra hacer constar que todos los trabajos relacionados han sido posibles gracias a los créditos concedidos por la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, siendo estas notas un resumen de la Memoria respectiva enviada a aquel organismo superior para su conocimiento. También para estos trabajos hemos contado con las subvenciones anuales de la Excm. Diputación Provincial de Gerona, y con la ayuda de la Comisión Provincial de Monumentos.

Confiamos que para el próximo ejercicio económico podrá disponer esta Comisaría de nuevos créditos para el ejercicio de su labor arqueológica en la provincia.

LUIS PERICOT Y MIGUEL OLIVA